ÓRGANO DEL SINDICATO ESPA OL DEL NORTE DE AFRICA

Año II.-Núm. 28

TANER

9 de Mayo de 1905

# WERGIEMZA MAGIONAL

EL RIF ESPAÑOL

El cable francés Cádiz-Tanger Los franceses celebran el 2 de mayo maugurando el cable francés de Cádiz.-No hay cable español.-La colonia española de Tánger protesta indig-

nada contra esta felonía.

Cuatrocientos años hemos vegetado en la costa del Rif, sin preocuparnos en lo mas mínimo de lo que pudiera haber del otro lado de las montañas que se alzan frente á nuestras fortalezas. Con decir que aquella era tierra de moros creíamos haberlo dicho todo. El Rif no significaba para nosotros mas que un país de infieles, habitado por tribus montaraces y enemigas nuestras. En el siglo XVI fuimos al Rif para perseguir á los piratas y á los corsarios, y de entonces acá no ha variado casi el concepto que teníamos de aquellas gentes. Hemos desdeñado el comercio con el Rif, como si el Rif no consumiera ni produjera nada; no nos hemos metido en averiguar las historias y las cosas de nuestros vecinos, y aquel país, para. nosotros tan incógnito y tan misterioso, no nos ha inspirado el menor interés. Así hemos vivido siglos en nuestros peñones, luchando por la existencia ó batallando contra el tédio, indiferentes á todo lo que no podían alcanzar nuestras

miradas.

Llenábamos una misión ¿quien lo duda? éramos centinelas avanzados de algo, custodiábamos la bandera española y manteníamos posiciones que eran otros tantos baluartes de un ideal pátrio. Pero de esa misión llegó un dia en que ya ni nos dimos cuenta Permanecíamos en el Rif, porque sí, porque nuestros antepasados nos habían colocado en aquella postura y no teniamos mas remedio que conservarla. Numerosas generaciones de rifeños han desfilado por delante de nuestras plazas, preguntándose porqué estábamos nosotros allí. Ahora mismo, acaso haya individuos en el Rif que no acierten á explicarse el porqué de nuestro empeño en ocupar Chafarinas, Al hucemas y el Peñón, donde solo gastamos dinero y pasamos apuros, donde no comerciamos ni cosechamos. Es verdad que nos sirven de presidios; pero esto no es para los moros explicación suficiente, como no lo es tampoco para los europeos sensatos. El hecho de convertir en penitenciarias nuestras posesiones del Africa del Norte prueba bien á las claras que no sabíamos que hacer con dichas posesiones y que no comprendíamos bien el alcance político de su ocupación.

Si hubiésemos pensado en el porvenir, si hubiésemos concebido un plan de conducta en Marruecos, de conformidad con nuestras eternas aspiraciones, un plan cualquiera, es innegable que nunca se nos hubiera ocurrido poblar aquellos territorios con presos. Suelen destinarse á presidios los puntos inútiles del todo ó que no sirven pa-

Los franceses han celebrado, á su manera, el 2 de Mayo. En este dia expidiéronse los primeros despachos de Tánger

á Cádiz por el cable francés. El cable español continúa interrumpido, y no se sabe cuando esta interrupción cesará.

El cable español de Tánger, cuyo amarre de Tarifa fué abandonado, no se sabe á donde irá á parar, por hallarse en poder de los franceses el amarre de Cádiz.

Todo el mundo está conteste en que la concesión á Francia del cable Cádiz-Tánger es una felonía; la cuestión ha sido llevada al Parlamento y á la prensa; háse calificado el hecho de «alta traición»; es creencia admitida que ahí «corrió el dinero», y nuestros gobernantes dicen, por toda respuesta: «no fuí yo.» ¡No fué nadie! El convenio nació por generación espontánea. Nadie quiere aceptar la responsabilidad de semejante infamia.

Al ser Maura interpelado en el Congreso acerca del particular, exclamó, huyendo el cuerpo: «lo hizo Moret.» Maura mintió. El autor del convenio relativo á ese cable es Maura. Moret no hizo sino firmar un compromiso ya cerrado. Si en el asunto hay alguna responsabilidad es la de Maura.

El abominable mayorquín, como miembro de un ministerio presidido por el afrancesado Silvela, concedió á los franceses el cable de Tánger-Cádiz. Ribot, cuñado de Maura, ilustróse en Cádiz, reglamentando la pederastía; Maura no quiso ser ménos que aquel individuo de su aprovechada familia, y halló medio de ilustrarse también en Cádiz, metiendo alli el cable francés; Ribot y Maura nacieron para ser cuñados.

La colonia española de Tánger está avergonzada á indignada. Bien que previsto, el golpe que nuestro honor nacional ha sufrido en este dia 2 de Mayo de 1905 es de los que causan herida incura-

A buen seguro que no se abrirá ninguna información, ni será puesto jamás en claro lo que hay en el fondo de este desdichado asunto. Pero los charlatanes de siempre seguirán con la farsa de eso que llaman en Madrid el «desarrollo de los intereses de España en Marruecos.»

Intereses que uno á uno son abolidos por la traición unas veces, por la ignorancia otras, por la suprema indiferencia del público las mas. Cuando una nación permite que así se le cubra de ignominia y carece de alientos y de energías para atajarlo, hay que desesperar de ella y darla como nación muerta. Desde el tratado de Uad Ras, que no

se ha cumplido, hasta el convenio francoespañol, nuestra historia moderna en Marruecos no es sino una serie de envilecimientos y defecciones.

Aquí no significamos ya nada, y las gentes no se ocupan de nosotros mas que para dispensarnos su burla ó su desprecio.

El cable español de Tánger habrá de suprimirse. ¿Para qué servirá, cuando lo recompongan, si tendrá que hallarse en competencia con los cables inglés y francés, ambos amarrados en la Península? Una sola medida podría salvarlo: que sus tarifas fueran españolas; pero esto no será, porque el Eastern Telegraph por un lado y el cable francés por otro disponen de argumentos á los cuales no resisten nuestros estadistas. Así, pues, con tarifas en francos y con doble competencia que arrostrar, el cable español supérfluo, euando exista, y de tanto servirá como hoy,—cuando no existe.

Los españoles de Tánger no olvidarán el dia 2 de Mayo de 1905, dia de vergüenza nacional.

Desde hoy hasta el dia en que se reanude el servicio de nuestro cable, insertaremos en cada número la cuenta de los dias de interrupción y lo que la misma cuesta al Estado; y cuando se reanude el servicio, como quiera que no hemos de pasar por el ridículo de que nuestro cable sea desdeñado por las gentes, preconizaremos las tarifas españolas—como el cable francés tiene las francesas y el inglés las inglesas-pues de no adoptarlas, lo que conviene á nuestra Hacienda y á nuestro decoro es la supresión definitiva de este medio de comunicación telegráfica.

Sin cable, nadie nos criticará; pero con telégrafo... sin hilos, y con tarifas exóticas, seremos constantemente el hazmereir aun de aquellos que mejor nos quie-

ra algo mejor. Investir de esta condición nuestras plazas africanas era como despojarlas de su objetivo histórico.

Este objetivo lo perdimos de vista mucho tiempo ha; y apenas si lo vislumbramos en la presente crisis marroqui. Si se abriera una información nacional sobre este tema: «¿que vamos á hacer en el Rif?» las opiniones racionales podrían contarse con los dedos. No hemos salido aún, ni saldremos en mucho tiempo, del periodo de las divagaciones.

Todavía no sabemos por donde empezar. Hasta ahora no hemos dado mas que con esta fórmula: la política de atracción; fórmula vaga en sí misma, cuyos resultados, en la práctica, son mas bien negativos. No conocemos al rifeño, apesar de cultivar su trato desde añejas edades. No conocemos ni su modo de ser, ni su carácter, ni su

idiosincracia. Es siempre, para nosotros, el moro arisco de quien no hay que fiarse, el moro de las ráncias leyendas, el moro vendedor de huevos y comprador de pólvora. De ahí no salimos.

Fuera del movimiento comercial de Melilla, nuestras plazas no mantienen mas relaciones con la morería que las que le proporcionan algunas docenas de rifeños zarrapastrosos, nuestros vecinos inmediatos, que forman como una población aparte en el Rif. Ellos son nuestros amigos y nuestros adversarios, según sopla el viento, hablan el español, viven á costa de los islotes, los cuales á su vez no podrían subsistir sin ellos, nos bloquean en todo tiempo, y se interponen, mas aun que las barreras orográficas, entre nosotros y el país rifeño.

## CABLE ESPAÑOL DE TANGER

Interrupción en el año 1900 12 meses En 1903, de Junio á Diciembre 6 En 1904, todo el año En 1905 hasta la fecha

Total 38

El cable lleva apenas cinco años de existencia. Gastos del personal y ma-

terial inútiles, en estos 38 ptas. 76.000 Perdida sufrida por el Tesoro, calculando un término medio (y nos que-

damos cortos) de 10,000 380.000 ptas. mensuales

Total ptas. 456.000 que nos cuesta la interrupción del cable, como quebranto material. El daño moral no puede evaluarse.

Pronto hará, pues, dos años seguidos que estamos sin cable español.

# EPISODIOS DE LA EMBAJADA

#### LA PUERTA DE SALIDA

V. dispense, Sr. Saint-René Taillandier, si alguna vez le hemos asestado epígramas demasiado duros; esto lo trae consigo el tema y el modo de tratarlo. Mala intención con V., ninguna. Es usted una excelente y dignísima persona: en el abigarrado personal diplomático de la República, en que figura Constans, extraficante en letrinas, es V. de lo más distinguido y de lo más decente. Con toda sinceridad; quisiéramos verle en Madrid en el lugar de ese Cambón, á quien habría que mandar á los quintos infiernos, dado que estos se hallen muy léjos de Es-

¡Y con cuanto más agrado se hallaría V. en Madrid que en Fez! Delcassé jugó á V. una mala partida, encomendándole la más ingrata de las misiones. Su fracaso resultó inevitable desde el primer dia. El truc de la Asamblea de notables sué de mano maestra. Aunque e! Kaiser se hubiese estado quietecito en su casa sin acordarse de Marruecos, la plancha francesa hubiera sido fenomenal. Esto no lo podía remediar nadie. Y luego hubieran achacado á V. la culpa, imputando á su poca habilidad el poco éxito de las negociaciones.

El viaje de Guillermo II ha sido la salvación de V. y el conde de Tattenbach merece que le haga V. un espléndido regalo. El incidente franco-alemán le ha librado de un grave contratiempo, que hubiera podido comprometer su carrera diplomática.

Hoy tiene V. abierta la puerta de salida. Los alemanes se la han abierto. Partirá V. de Fez con todos los honores de la guerra, en situación de ganar un pingüe ascenso. Bien se lo ha merecido V.

La afrenta cae toda sobre la República, y el soberano puntapié del Kaiser aplicóse de lleno al posterior de Delcassé.

Es lástima que las personas honorables sean llevadas por las circunstancias de la vida á servir á ciertos gobiernos. En España sucede lo propio. Con un León y Castillo y un Maura tenemos lo suficiente para quedarnos políticamente al nivel de Francia, que es todo lo que se

puede decir. Ya no será V. Residente. Mejor para V., señor ministro. La cosa hubiera acabado mal, de todos modos, porque eso de querer merendarse Marruecos era sencillamente una locura. Mientras prepara V. sus bagajes de retorno, fácil le será consolarse con la preseneia del Sr. Lowther, otra victima como V. En el silen-

cio de las apacibles veladas de Fez, podrán Vds. cambiar sus impresiones acerca de lord Lausdowne y de Delcassé (vulgo lord Hure).

Ese buen Sr. Lowther jouanto hubiera dado por no moverse de Chile! El destino es burlón, á veces. He ahí una brillante carrera, en medio de la cual encájase una aventura que no puede reportar ni honor ni gloria.

Los periodistas de París y de Madrid presentan á Vds. como á dos compadres, frente al conde de Tattenbach, el cual no necesita de compadre alguno; y esto, francamente, no deja á Vds. muy airosos.

Sobre todo, desconfie V. de Delcassé. Es un mal bicho. Así como el otro dia amenazó al Kaiser con el fin de que la Bolsa bajase, mañana es capaz de desautorizar á V., con el objeto de que los fondos suban.

#### EL AFRICANISMO EN ACCION

Al fin, nos hemos resuelto á \*penetrar pacificamente», en Marruecos. Desde que los franceses inventaron la frasecilla, nuestros africanistas se la aplicaron y no pierden ocasión de utilizarla. Pronto seremos los dueños de esta tierra. La Real Sociedad de Historia Natural probó como dos y dos son cuatro que los mejores penetradores son los naturalistas, y luego de probarlo, pidió dinero, y para obtenerlo, declaró que si se lo daban era esto una prueba de que España tomaba á pecho las cosas marroquíes, y que sino se lo daban, quedaría demostrado lo contrario.

El Rey aflojó mil duros, y otros deben haber hecho gala de generosidad, puesto que los naturalistas están en campaña, buscando escarabajos y mariposas morunas. Poco importa que carezcamos de cable y de correo al interior y de fletes abordables y de comercio de importación y de política nacional. Contamos con una comisión militar y con una comisión de cazadores de saltamontes. ¿Que más necesitamos? ¿Quien nos tose en Marruecos?

### PROVOCACIONES FRANCESAS

#### Insultos graves al Emperador de Alemania

En el número del Matin, de París, (órgano oficioso de Delcassé) de 27 de Abril, apareció una nota provocadora y amenazante, en que, embozadamente, poníase al Emperador Guillermo II como ropa de páscua. Se le advertía que Francia no está sola, como en 1870, y que no estando sola no tiene para que temer á los alemanes. De donde despr ndese que Francia, sola, no vale un pito y que no se atreve con los alemanes mas que cuando se siente acompañada.

Acostumbrados estamos á oirlo, y harto sabemos que Francia no habla alto mas que cuando puede prevalerse de alguna alianza.

En el caso presente, no es posible preveer hasta que punto Francia hállase en compañía de álguien; lo que hay de cierto es que Alemania considérase bastante fuerte para proseguir su política de Marruecos, sin necesidad de que nadie le ayude.

Las fanfarronadas del Matin encubrian una jugada de bolsa: al otro día, desmentíanse para tranquilizar los ánimos y pedir excusas a Alemania. Delcassé es hombre de negocios. Desafió á Alemania para tener el gusto, veinticuatro horas despues, de hatirse en retirada; pero embolsó los beneficios de la operación y dióse por satisfecho.

Un periódico que se publica en París, bajo el título de Le Maroc Français escribe que el Emperador Guillermo II desciende de un bandido y salteador de caminos, una especie de José María del Brandenburgo. El deseo de imitar á su

Raisuli, inspiró al Kaiser el viaje á Tánger. Este viaje sué simplemente un acto de ladronería, al decir de la publicación, francesa.

Lo característico de los Hohenzollern,\* dice ésta es secuestrar á los transeuntes; son la «rama Raisuli von Brandenburg.». Guillermo II, añade, «chasse de race», ó, revuelta, que poseía el sello de Muley lo que es lo mismo, se porta como un bandido.

Los Hohenzollern, según el Maroc Français, son unos simples pick-pocket. ocupar el trono. Guillermo II no es tan solo un ladrón, es además un mendigo. Su conducta en Marruecos la califica de coup à l' esbrouffe, que es una manera de robar bre las muchedumbres era innegable. muy empleada por los malhechores parisienses. Guillermo II, además es un cobarde, tiene miedo... Basta de citas. Con lo citado pueden formarse los lectores ascendereado Maghzén. una idea del estado de ánimo de los franceses.

Ya que no les es posible suprimir la personalidad del Kaiser, que tanto les mortifica, la cubren de injurias y de cieno. A los alemanes incumbe tomar nota,

## Mister Lowther en berlina

Lo que preveníamos en nuestro último número está sucediendo ya. La prensa oficiosa de París toma el pelo al Sr. Lowther, que es un primor. Le llaman francófilo, no le atribuyen más misión que la de apuntalar á Saint-René, no le reconocen más mérito que el de ser un instrumento de Delcassé.

Si las cosas continúan así, pronto no habrá por donde cojer á ese pobre señor Lowther. No sabe lo que le espera ese buen señor. ¡La Gran Bretaña satélite de Francia en Marruecos! ¡Si levantase la cabeza Sir John Drummond Hay! ¡Y como debe reirse para sus adentros el ladino de Nicholson, que se fué á Madrid, diciendo: «ahí queda eso!»

Los franceses proclaman á los cuatro vientos, con todo el estrépito de que son capaces, su debilidad y su impotencia. Sólos, no pueden nada contra Alemania. Despues de 34 años de reorganizarse y tienen hoy dia un miedo á Alemania que no tuvieron en 1870. Agárranse á un clavo ardiendo con tal de no parecer abandonados á sí propios.

El viaje del Sr. Lowther á Fez equivale á un nuevo triunfo para la política alemana. No será ya un sólo diplomático inutilizado; serán dos. Según los franceses declaran, Saint-René y Lowther quedan metidos en el mismo saco. No envidiamos la situación ni del uno ni del otro.

En verano de 1902 llegó á noticias del Maghzén que un individuo, á quien las gentes llamaban Bu-Hamara, gobernaba como Sultán en Tazza, donde las plegarias se hacían en su nombre. En Tazza existía un bajá nombrado por el Maghzén; pero el hombre, atento á salvar su cabeza, no daba cuenta á Fez de lo que ocurría, y entretanto operaba en Tazza como gobernador, un kabileño de Ghiata, que debía su nombramiento á Bu-Hamara.

No le fué dificil al Maghzén identificar al pseudo-soberano, que pronto se reconoció ser Djilali-el-Zarhuni, una especie de juglar de féria, cuya presencia habíase señalado meses antes en los Zocos del valle - márgen á tristes complicaciones. del Innauen.

El vulgo llamábale Bu-Hamara (el hombre de la burra); pero él decíase Muley Mohamed (á este nombre hacíanse las plegarias en las mezquitas de Tazza); y como algunos dudasen de su autenticidad, el jefe rebelde apoyábase en el testimonio de unos chorfas de Wazzan que

abuelo, que dicho periódico compara al, habían estado por entonces en Tazza, acatándolo como al tal Muley-Mohamedben Hassan.

> Ante algunos alcaides, que desde luego no admitieron la superchería por conocer personalmente á Muley Mohamed, El-Zarhuni declaró que habían recibido misión de este príncipe para encender la Mohamed á este fin, y que al lograrse el triunfo, el verdadero Muley Mohamed saldría de su cautiverio de Mequinez para

El-Zarhuni, sujeto hábil, charlador y travieso, no halló gran dificultad en convencer á los reácios. Su ascendiente so-Aun los que estaban en el secreto, complacíanse en aprovechar esta fuerza que se levantaba formidable en frente del

El apodo de Bu-Hamara tiene su orígen en una leyenda fantástica de las que El-Zarhuni acostumbraba á referir en los zocos, presentándose como narrador y protagonista. Moros muy sérios la admiten como artículo de fé. Hela aquí según el caid El-Bachir, el defensor de la alcazaba de Frujana, la cuenta á los que quieren oirlo: «Allá muy lejos, en el fondo del Maghreb, en la tribu de Sekkara, dentro de una región de montañas casi impenetrable, se encuentra una gruta inmensa, en la cual nadie ha penetrado, porque todos los que han intentado penetrar en ella han perecido al dar los primeros pasos. El-Zarhuni, que ha leido mucho en libros de adivinaciones, supo la existencia de esta cueva y descubrió el modo de meterse en ella, sin correr riesgo alguno; dirigióse pues, á Sekkara y dijo á los hombres: «¿quien es capaz de acompañarme al interior de la cueva?» Nadie accedió á ello, y como el forastero no oyese las advertencias de los naturales del país, estos lo tomaron por loco. El-Zarhuni, empero, ejecutó su plan prescindiendo de acompañantes; y con extraordinaria sorpresa de los que le espiaban penetró en el interior de la cueva. Después de caminar no poco trecho, halló El-Zarhuni á un hombre anciano, de luenga barba blanca, quien le habló en estos términos: «Para probar que en esta de armarse y de habiar de revancha, gruta hay séres animados y mostrar que sobre esa burra, que ves junto á mí, y sal afuera con ella.» El-Zarhuni salió, en efecto, montado en una burra blanca, con gran estupefacción de los montañeses, quienes propagaron por do quiera sus virtudes mágicas. La burra desapareció, nadie sabe lo que ha sido de ella;

> diablo, probablemente.» El-Bachir no ha creido nunca que el Rogui fuera Muley Mohamed; más la historia de la burra maravillosa la cree á piés juntillos, y os mirará con compasión si os atreveis á ponerla en duda.

> como que no era una burra, sino la en-

carnación de algún ser sobrenatural, del

# TANGER

LAS SUBSISTENCIAS

De algún tiempo acá, hemos asistido en Tánger á no pocas crisis; ninguna presentóse con caracteres tan alarmantes como los que ataña á las subsistencias; esta es la crisis actual, y si las otras las hemos pasado, sin vencerlas, quedando latentes é inofensivas, de la de hoy no nos libraremos con tanta tranquilidad y hasta nos permitiremos decir que puede dar

Tánger consume mas de lo que produce é importa. El aumento de la población no está en razón directa del desarrollo de los recursos locales. Hay mas compradores que vendedores. Y no solamente faltan los vendedores, sino que escasean los puestos de venta.

La plaza de abastos es un mísero fondak, en que apenas caben los víveres para el consumo diario de los habitantes

de un villorrio; es una pocilga asquerosa, en que se acumulan todas las suciedades; es un foco de pestilencia y de infección.

Una ciudad como Tánger debiera contar con una plaza de abastos superior, pongamos por ejemplo, á la de Gibraltar, que es ya bastante espaciosa. La pescadería de Tánger es simplemente un depósito de inmundicias. El pescado apílase sobre tablas que huelen á putrefacción; y á veces por el suelo, entre fango, esputos, ratas muertas y resíduos hediondos. l'odos los que conocen el mercado saben que no exajeramos.

La contrata de la plaza de abastos, que es una concesión del Maghzén, reporta beneficios considerables. El contratista no tiene gasto alguno: ni limpia, ni vijila, ni repara: cobra tan solo, y acrece periódicamente los alquileres de los puestos, sin restricción alguna, sin intervención de nadie y con la mas completa impunidad por los abusos que comete. Quien experimenta los efectos de todo ello es la población, que paga carísimos los artículos de primera necesidad y expónese constantemente á ser intoxicada. De muchas epidemias que cunden por la ciudad habría que buscar el germen en la plaza de abastos.

El actual concesionario de la plaza, por favor del Sultán, es el Tazzi, personaje equivoco del Maghzén, cuyos manejos nos proponemos seguir muy de cerca. Desde hoy acojeremos todas las quejas y todas las reclamaciones que se nos dirijan respecto al mercado. Una vez comprobadas las haremos nuestras, publicándolas bajo nuestra exclusiva responsabilidad.

Es una cuestión que interesa en particular á la clase proletaria, ya tan esquilmada por los acaparadores, concesionarios y trapisondistas de todo jaez.

La población de Tánger no permitirá que, en beneficio de empresarios sin escrúpulo, se mayoren los precios de los víveres; no permitirá que se la explote; no permitirá que se la robe.

No lo permitirá, entiéndase bien, aunque para no permitirlo sea preciso llegar á las medidas mas extremas y deplorables. El dia en que, ante probados hechos, ante patentes raterías, puestas á la vista del público, nos veamos precisados á gritar jal ladrón!... aquel dia tendremos con nosotros á todas las víctimas, á todos los que trabajan, á todos los que comen; y sin dificultad de ninguna especie nos pondremos al frente del movimiento que acabe de una vez con los expoliadores y los bandidos. (1)

La colonia española de Tánger en su representación los abajo firmantes, exigen una explicación clara y categórica acerca de la causa que mantiene el telégrafo español en el estado de abandono en que se encuentra.

Lo exigen, por considerar este abandono como una vergüenza nacional;

Porque ello nos obliga á servirnos de empresas extranjeras;

Porque el Tesoro Español sale lesionado pagando el personal necesario para el funcionamiento de un cable que no existe.

Exijimos que se nos explique la causa de un hecho que nos ridiculiza ante propios y extraños.

Tanger 27 de Abril de 1905.— Francisco de P. Guerrero.—Ramón Ibáñez.— Buenaventura Rey.— M. Alvarez.

(1) Las reclamaciones pueden ser dirijidas por el correo à nuestras oficinas, en la seguridad de que no revelaremos nombres. Tambieu pueden sernos expuestas verbalmente todos los días de 4 á 5 de la tarde. Desde el número próximo dedicaremos una sección especial à este asunto.

密

# Lloyd Internacional COMPAÑIA POR ACCIONES

(1) Véase nuestro número 26.

DE SEGUROS DE BERLIN

INTERNATIONALER LLOYD

Admitense seguros marítimos, en las condiciones mas favorables, en la Agencia General de la Compañía en Tánger Sindicato Español.

CAPITAL SOCIAL: 3.000.000 MARCOS

AGENCIAS EN CEUTA Y EN SAFFI